

EL DIVINO VALLES

PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA,

POR

D. Mariano Gonzalez de Sámamo

REDACTOR ÚNICO.



Se publica en Barcelona, y sale cinco veces al mes. -- PRECIOS DE SUSCRIPCION; -- Para la península é islas ayacentes, Por un año, 40 rs. Por medio, 20 rs. -- Para el extranjero: Por un año, 60 rs.; Por medio 30 rs. -- Las suscripciones empezarán á contarse desde primero de año, ó desde primero de Julio, aun cuando se hiciesen en los intermedios de estas épocas, recibiendo los interesados todos los numeros que les correspondiese. -- Los remitidos, francos de porte, sin cuyo indispensable requisito no serán admitidos, se dirigirán a D. Mariano Gonzalez de Sámamo, redactor unico, en Barcelona.

Seccion Primera.

ARTÍCULO EDITORIAL.

Por la misma y natural razon, que el médico tiene contraidos dobles deberes para con la sociedad, asi tambien la sociedad los tiene y muy sagrados para con el profesor de las ciencias médicas. (Proposicion tercera).

Hasta aqui (núms. 21 y 26), el PERIÓDICO DE MEDICINA ESCLUSIVAMENTE ESPAÑOLA, ha discurrido sobre los deberes de la sociedad para con el médico, reparado como ciudadano; deberes que por ser comunes á los que tiene con los demas hombres, presentan bien poco de particular tanto que si se recordaron, fué para anudar á ellos los que como profesor le pertenecen.

Todos ellos pueden dividirse en morales y materiales segun el medio de corresponderles y llenarles. Entre los primeros, debe figurar en preferente línea la estimacion y el respeto que todo profesor de las ciencias médicas se merece, por el mero desempeño de su sagrado ministerio. Un facultativo quien para iniciarse en su profesion, ha tenido que arrostrar mil peligros, vencer mil dificultades, gastar y quebrantar lo florido de su vida y su patrimonio, que invertido de otra suerte le hubiera podido producir lo suficiente para sostenerse con independencia y decoro; bien es digno de la estimacion agena y mucho mas si las otras clases con las cuales se encuentra en continuo contacto, no se hallan (atendidos sus precedentes) á tan igual altura. Y sin embargo de ser esta una verdad admitida por principios de sociedad, nuestra clase se queja y con razon de que la sociedad en esta parte se muestra tan desagradecida. Es cosa singular por cierto, que todas las

clases de la sociedad escepto la médica, signifiquen lo mismo en todos tiempos para con las demas. Un magistrado, un sacerdote, un militar etc. etc. estén ó no en activo desempeño de sus honrosos destinos son siempre estimados de la misma manera, cuando el médico presenta segun las circunstancias, caras diversas, como se afirma en los versos latinos estampados por nuestro Pedro Gimeno en su obra de anatomía y traducidos por Casal (1). Asi es en

(1) Aun cuando nuestros lectores tienen conocimiento de la siguiente composicion, creemos muy oportuno su recuerdo.

«Ven, y si bien reparas
Al médico verás con cuatro caras
Observa cuatriforme su figura
Sin que el circo asigne cuadratura,
Cuatri-partita forma le destina.
En su ejercicio la comun rutina
Del vulgo novelero;
Pues Dios le juzga sin ser el verdadero,
Angel le mira y hombre le parece
Y demonio tambien cuando se ofrece;
De modo que Dios, angel, hombre, diablo,
Unidos pueden verse en un retablo.
Mirasele *deidad* cuando es venido
A curar al doliente y afligido.
Angel cuando el enfermo va en bonanza
Y la perdida sanidad alcanza:
Hombre cuando no ejerce sus funciones
Y goza en sociedad sus atenciones;
Y demonio feroz cuando es hallado
De aquel á quien curó y no le ha pagado.
Hé aqui del profesor de medicina
La pintura mas cierta y peregrina
Hé aqui, por cosa rara,
Cuatro semblantes en una sola cara:
Hé aqui un nuevo *Proteo*,
Donde lucha lo lindo con lo feo:
Hé aqui un cuadro donoso.
En que la ingratitud borra lo hermoso
Y hé aquí últimamente
Cuatro trasformaciones en un ente.

realidad, el profesor cuando no es precisado, aparece en la escena política y de sociedad como un sugeto indiferente, llegando el vulgo hasta la desfachadez de creerse con derecho para tratarle con la mayor familiaridad, la cual únicamente se transforma en alguna estimacion, cuando precisa de los conocimientos médicos.

Todavía es mas obligatorio y sagrado el deber del respeto de la sociedad para con nuestra clase; porque el respeto y hasta la veneracion provienen de la mayor utilidad que los hombres reciben reciprocamente de sus acciones. ¿Hay otras mas sublimes y grandiosas que las emanadas del ejercicio médico? ¿Se encuentra en todos los actos de los hombres, alguno otro comparable por su resultados, con el que da de si el ejercicio de la ciencia de curar? Quisiéramos ver significado uno siquiera que igualase al restablecimiento de la salud perdida, que se comparase con la dicha de una familia al ver resucitar en ella la calma y la alegría trastornadas durante el curso de una enfermedad que hubiese acometido al jefe de ella.

Mas, no se indicarán porque no existe y sin embargo la sociedad no cree de su parte como un deber, el respeto hacia los profesores que establecen la salud perdida y que vuelven la calma y la alegría á una familia trastornada durante el curso de una enfermedad que hubiese acometido al jefe de ella. Que contraste entre el respeto y consideracion que se merece un magistrado, un sacerdote, un militar de graduacion etc. etc. con la que se tributa á un profesor! Y sin embargo ni el sacerdote, ni el magistrado, ni el militar etc. etc. han sabido convertir en todas las ocasiones durante el desempeño de su ministerio la muerte en la vida, ni devolver al seno de las familias con la mayor paz y dulzura, la alegría de que los privara una enfermedad reinante en ellas (2).

Algunos otros deberes morales merecidos de la sociedad en general, para las clases médicas pudiéranse significar; mas como no cuadrarian á la índole de un artículo de periódico, ni con su señalamiento se robustecería mas la prueba plena de la proposicion, les creemos, innecesarios cuando menos.

(Se continuará).

Que al paso que con ansia es pretendido
Y en la necesidad bien recibido,
En el fin del favor es mal premiado,
Y en su honor muchas veces agraviado,
¡Oh! que bien que decia.

(2) Esperamos que si alguno de nuestros lectores perteneciese á las clases dignas que dejamos señaladas, no crea en nuestro animo rivalidad de mala especie; si las aplazamos es para que resalte mas la justicia de la causa sacrosanta que defendemos.

Seccion Tercera.

REMITIDO.

IDEOLOGÍA MÉDICA.

Esplicaciones dadas en la Universidad de Valladolid,

POR EL DOCTOR EN MEDICINA

D. Mariano Gonzalez de Sámano,

y extractadas, por su discípulo D. Mariano Zapata y Ortega, actual médico titular de Mombuey en la provincia de Zamora.

Leccion tercera y preliminar.

(Véanse los núms. 16 y 21).

Habéis visto recorrer los siglos, desde que Hipócrates demostró el mejor y mas acertado sendero para apreciar la medicina, hasta que la decadencia del imperio romano efecto natural de su antigua opulencia, causó igual efecto en las ciencias de curar; hoy la veremos recorrer un ejercicio de tiempo en el cual, tan solo por la circunstancia de haber figurado en un principio, uno de aquellos hombres de vasto ingenio y de imaginacion profunda, tomó un vuelo admirable remontándose sobre todas las demás. Este hombre, el segundo en la ciencia y para algunos, digno competidor y siempre émulo de Hipócrates, fué Claudio Galeno: su nombre ha resonado varias veces ya en este recinto para que no recordemos idealmente, lo esencial de su biografía. Profundo en conocimientos y cual ninguno otro, habido por saber, mostraba repugnancia á las creencias que no pudieran sugetarse al crisol de las esplicaciones; por eso fué dogmático y por eso estudió de una manera acomodada á su imaginacion, las obras del príncipe de la ciencia, su antecesor. Mas era preciso para ser consiguiente, no seguir estrictamente el sendero de Hipócrates: por eso pues el discípulo de las escuelas de Palermo y de Alejandria tuvo que ser dogmatico, al paso que fué observador de la naturaleza, el de Coó discípulo de Georgias. Galeno por sus conocimientos profundos en la ciencia, llegó á merecer un justo renombre: anatómico distinguido relativamente á la época, apreciador segun ella del sistema nervioso y del líquido verdadero que circulaba por las arterias; tenia de vislumbrar el mejor sendero para llegar al término de una admisible fisiologia. En esta parte pudiérase casi asegurar, que su imaginacion no divagó con tanta ligereza como la de muchos otros que despues le han sucedido. El conocimiento de los temperamentos, de las acciones y funciones or-

gánicas estaba basado en el de los sólidos, de los humores y de los espíritus, dando por consecuencia todo el merecido valor, á la verdad eterna, envuelta en la siguiente máxima ó sentencia: *consensus unus, conspiratio una et omnia consenscscientia*. Su patología y la del siglo y siglos sucesivos hasta los árabes, pues es preciso tener en cuenta que toda la dominó en la ciencia, fué como resultado natural, acomodada á la anatomía y fisiología: causas próximas y remotas, enfermedades de los sólidos, enfermedades de los humores y enfermedades de los espíritus; he aquí el fundamento de toda su nosología y como que los humores eran los que mas ostentaban fenómenos de toda especie durante el curso y mientras la terminacion de una dolencia; los dias criticos con sus crisis y fenómenos criticos, fueron sus favoritos: nada de extraño tiene en vista de este sucinto relato, que la medicina de su tiempo se sistematizase en humoral: su terapéutica corrió parejas, pues aun cuando se le debe contemplar esactísimo en la doctrina de las indicaciones, y en las ideas sobre el modo de obrar de los medicamentos y su division, apareció estremado en la aplicacion de algunos medios curativos, tal por ejemplo el de las sangrias en las flogosis pleuréticas y en las fiebres intermitentes: otra época alcanzaremos mas oportuna para desentrañar estas cuestiones, fundadas en doctrinas sistemáticas.

Pero falleció Galeno y con su muerte se eclipsó en el imperio romano el resplendor de la ciencia médica, para aparecer en el oriente, y aquí tiene el origen la medicina árabe al mismo tiempo que la época de nuestras primeras glorias. Ocupense las historias de la ciencia y profana, de los extremos que á cada cual de ellas corresponda por lo que hace á los acontecimientos de la época que nos ocupa, pues nosotros no debemos traspasar los límites que nos estrechan estas lecciones preliminares. En el trascurso de los 400 años que siguieron á la muerte de Galeno, ó lo que es lo mismo desde el siglo 2.º de la era cristiana hasta el 6.º; las ciencias médicas tanto doctamáticas como practicas apenas avanzaron, pues sus principales sectarios no hicieron otra cosa, que obedecer ciegamente los preceptos de los médicos de Coó y de Pergamo. Leed á los únicos principales, Oribasio, Aecio, Alejandro de Tralles y á Pablo de Egina y en todos sus escritos en vez de ver ideas nuevas, no vereis mas que unas estrictas y severas compilaciones, verdad que nos dispensa de otras aclaraciones.

Llegamos á una época que nos pertenece y corresponde: no se extrañe pues, la alguna detencion en ella. La batalla de Guadalete dada en el junio de 711, cambió en una semana sola, toda la faz de España y si bien los godos nuestros ascendientes, perdieron en ella lo que muchos siglos despues reconquistaron en las vegas de Granada, los reyes

católicos de Castilla, Fernando é Isabel, ganaron en civilizacion y en artes, las cuales se confundieron desde luego con las que poseian los hebreos. Filósofos profundos en proporcion á las luces del siglo, los árabes trataron desde el momento de difundir con nobleza sus conocimientos médicos, creando al efecto y desde luego, escuelas públicas en Córdoba en Granada y en Toledo. Ved pues señalada la época de la propagacion entre los médicos españoles, de las obras hipocráticas y galénicas, traducidas de orden del Califa Alha Kem I, por sabios trasladados á Grecia con este solo objeto. Las páginas de un estenso libro, no serian suficientes para consignar en ellas todos los acontecimientos científicos de la época hispano-árabe: acaso no estará muy lejano el dia, en que veais publicada una obra sobre la materia, la cual aun cuando no os parezca muy digna por el genio que la escribiera, la encontrareis de mérito atendido su primitivo y principal propósito. Infinitos son los nombres de esclarecidos profesores árabes que os pudiera citar, mas como estas lecciones no son mas que preliminares á las de la *Ideologia*, dispensádmel solo recuerdo de Albucasis, Aberroes y Abenzoar: su trino, representa á la capacidad de todo historiador médico, toda la clase médica mientras el dominio árabe. No obstante sus ideas culminantes acerca de las ciencias de curar, tuvieron la desgracia de subyugarse á las de Galeno con preferencia á las de Hipócrates: por ello pues fueron humoristas mas bien que observadores, sin que por esta circunstancia dejasen de adelantar en la patología y terapéutica. El exacto diagnóstico de algunas enfermedades entre ellas las variolosas y el tratamiento de otras por remedios introducidos en su materia médica, acreditan cuanto llevamos dicho. Concluyamos esta época con la conmemoracion de un hecho ó sea incidente clínico el cual deberá figurar entre los anales de la medicina hispana. En estas mismas aulas y por algunos maestros que tambien lo son y han sido nuestros, estudió sus primeros años un jóven quien profesor despues y literato, propaló el primero en este suelo, la doctrina de los infinitesimales atribuida á Samuel Hanheman, cuando cabalmente pertenece á nuestro Abenzoar. Recorred los artículos 4.º 5.º y 6.º de su obra titulada, *interpretatio et rectificatio medicacionis et regiminis*, y notareis á bien poco discurso, planteada en ella la primera piedra del sistema homeopático (1).

(1) Este joven medico aludido por el doctor de Samano, era D. Ramon Lopez (Pinciano) por haber nacido en Valladolid. Fue el primero que dió á conocer la doctrina de Hanheman por traducciones y por artículos originales propios, publicados en el MONITOR MÉDICO QUIRÚRGICO (del cual era redactor unico) en el año de 1838. Por consiguiente en el siglo actual merece entre nosotros el titulo de propagador de la homeopatía. Mucho hubiese adelantado la causa de este sistema, si cuando se le ha puesto en tela de juicio hace pocos años, hubiese vivido el Dr. Pinciano.

Bastante espacio de siglos, hemos recorrido en esta sola leccion para que no nos encontremos fatigados: necesario es pues, dar á nuestro entendimiento algun respiro para que en el dia de mañana, pueda trazar la historia médica de la edad tercera y última (2).

HIDROLOGÍA MÉDICA ESPAÑOLA

de las aguas minero-medicinales de Malá.

Con la promesa de ocuparnos en el número inmediato, de las termas de Malá y de cumplir lo que ofrecimos en la página 8.^a del número 28 correspondiente al año de 1850; insertamos á continuacion los siguientes remitidos del director por S. M. (Q. D. G.) D. MANUEL RODRIGUEZ CARREÑO.

Los médicos, directores de aguas minerales, podrán publicar sus memorias para ilustrar la opinion pública acerca de las virtudes medicinales de ellas.

Real orden de 24 de Octubre de 1849.

No es este el lugar á propósito para ofrecer al público una memoria circunstanciada de las aguas minerales de esta villa, cuya estension, por mucho que se redujesen las materias que habia de abrazar, nunca podria avenirse á los estrechos límites de un periódico científico. Para los que deseen instruirse en los pormenores de la historia natural y general de este pueblo, su descripcion topográfica y la de sus contornos, análisis de sus aguas y demas objetos de curiosidad ó interes, he prestado ya un trabajo detenido, que pueden examinar, debiendo dar aqui solamente las noticias mas precisas á las personas que tengan necesidad de usar las aguas referidas con el fin de que no carezcan de los conocimientos que las son indispensables para poder con seguridad emprender su viage al establecimiento que dirijo, ó renunciar á él evitando dispendios é incomodidades. Asi pues, nada mas procuraré en el presente anuncio, que orientar á los concurrentes acerca de las cosas que mas les importan saber en el particular.

Se halla situada Malá á dos leguas al sud-oeste de Granada, y dista 15 de Málaga, 20 de Almeria

(2) La bien y fielmente redaccion que se dignó hacer de nuestras lecciones el aventajado joven D. MARIANO ZAPATA ORTEGA; nos tiene impuesta la obligacion de no variar su objeto aun cuando hemos notado en él, algunas pequeñas equivocaciones. No obstante permitanos nuestro discipulo deshacer dos, las cuales, sin embargo de no variar la esencia de su esmerado trabajo, pudieran dar margen á suposiciones historicas que no abrigamos. La primera es referente á la division de las edades pues que en vez de las tres, que asegura el profesor de Mombuey, citamos cinco. 1.^a hasta Hipocrates: 2.^a hasta Galeno: 3.^a hasta los arabes: 4.^a hasta su espulsion á virtud de la conquista de Granada y 5.^a desde esa epoca á la de nuestros dias. La segunda es trivial, y como que en nada desvirtua las nociones presentadas por el Sr. Zapata y Ortega, no hemos querido corregirla; se refiere á que la reseña de los arabes formó leccion separada.

y 15 de Jaen. El establecimiento lo componen hoy, multitud de fuentes minerales de diversa temperatura y caudal, de las cuales se aprovechan cuatro como medicinales, una hospedería con 14 viviendas independientes y diferentes casas que admiten enfermos por retribuciones módicas. Los indicados manantiales pertenecen á la clase de los salinos levemente sulfurosos; y aun que los hay calientes, templados, tibios y frios, solo se utilizan ahora los tres últimos por la falta de obras que necesitan los primeros, las cuales es probable tengan efecto el año venidero. Los templados y tibios que se invierten como remedios han estado hasta ahora, recogidos en una sola balsa llamada *el baño termal* del cual se han servido ambos sexos si bien con las molestias y violencias que eran consiguientes á la rigurosa suscripcion de las horas de aprovechamiento irremediable mientras no se construyese otro baño con su cuarto de vestir independiente; pero la realizacion de esta mejora que tan vivamente han pedido la decencia y comodidad del establecimiento y mis continuas reclamaciones por espacio de tantos años, seguramente se hubiera estrellado ahora como siempre ante la impotencia á que estaba reducida la municipalidad de este pueblo por la falta de medios para llevarla á efecto y la indiferencia de la autoridad de provincia, á no darse la feliz circunstancia de confiársele el mando de ella, al actual gobernador Sr. D. Joaquin del Rey, cuya actividad y tino en los negocios é interés por el bien y prosperidad de la misma, se ostentan en todos los actos de su recta administracion. Justo es decirlo aqui y no puedo prescindir del deber de asegurarlo, tributándole asi en nombre de la desgraciada clase enferma que concurre á estas aguas, la mas sincera expresion de su reconocimiento y el mio, que á la filantropia y talento de tan entendido funcionario se debe la ejecucion de la obra referida, la cual se ha verificado bajo su inspeccion, la del celoso alcalde y la mia por personas peritas en el arte, con cuyas precauciones se ha logrado aumentar los raudales y que no hayan sufrido la mas leve alteracion en su temperatura y composicion química, pues el pensamiento dominante de dicha obra y que se ha llevado á efecto, ha sido la ampliacion de la balsa antigua y su division en dos iguales que se alimentan de unos mismos surtidores, llenan y desocupan á la vez, habiendo sido toda ella ejecutada de material sólido para darla la seguridad de que siempre ha carecido. Con esta mejora, cada sexo tiene ya su baño respectivo y evitan las querellas y repugnante alternativa á que antes se sometian forzosamente los enfermos, con perjuicio de su salud é interés. El temple del agua de los dos baños es el mismo que tenia la del antiguo (23+°R); cuyo término medio de calorificacion y la gran cantidad de aire atmosférico que siempre tiene en disolucion, hace á dicha

agua en extremo ligera y es la causa de la impresion suave y deliciosa, que produce tomada en baño, impresion tan consoladora y voluptuosa que solo pudieran dar aqui una idea de ella, las sentidas palabras de un enfermo de conocida instruccion á quien lo aquejaba una ansiedad epigástrica desgarradora hacia muchos años, el cual, apenas verificó la immersion, exclamó con toda la efusion del mas tierno reconocimiento, «*aquí no se padece, aquí la vida es dulce*».....

Estos benéficos raudales usados desde el tiempo de los romanos en el concepto de medicinales, origen de la poblacion primitiva en la época de la dominacion goda y á la que debió el nombre de *Mizarsa* que recibió entonces, que significa, *alivio de dolientes*, estimados despues en mucho por los árabes de Granada, y concurridos en fin desde estos hasta el dia por toda clase de personas, son sin disputa entre los de su clase, dignos del mayor elogio por lo agradable de su temple y su manera de obrar lenta y suave y no por eso insegura, en los males en que están indicados. Si como persuade el célebre Triller cuando dice, que por el exámen de las medicinas hecho á las voracidades de la llama ni se hacen los médicos mas doctos ni salen mejor ganados los enfermos, debe el facultativo dar á la observacion clínica la preferencia sobre todos los medios que se emplean para adquirir el conocimiento exacto de los males y de los agentes con que ha de combatirlos, opinion á la que siempre se han adherido todos los profesores amantes de la verdad y los que están iniciados en la inseguridad de que todavia se resiente la análisis quimica de las aguas minerales, para poder confiar á ella sola la demostracion concluyente del valor medicinal de estas, dispensado debo crearme de manifestar aqui, la naturaleza y propiedades de los factores hallados en la del baño termal, para deducir por ellas, sus atributos terapéuticos que solo deben buscarse en la observacion práctica. No puedo ofrecer á la ciencia y á los pacientes mas que el resultado de la esperiencia de ocho años que llevo de estudiar estas aguas bajo su faz quimica y medicinal: si algo vale para poder conceder á mis asertos la confianza que por otra parte juzgo deben merecer pues los dicta un sincero deseo de contribuir al bien de mi semejante enfermo, no escusaré señalar los padecimientos en que son convenientes, en las formas á que las he administrado, afusion, chorro, baño y bebida, á saber: en los llamados herpéticos, eruptivos y exantemáticos acompañados de ardor, sequedad y picor, como el herpes flictenoides, zona, eczema simple y rubrun, pénfigo, liquen, prurigo, critema, erisipela, urticaria y otros de esta especie; y en las oftalmias, otorreas, y flegmasias crónicas viscerales producidas por el retroceso de dichas dolencias: en los dolores reumáticos y nerviosos con ó sin hinchazon pero sin parálisis

de la parte afecta: en los infartos de las glándulas y visceras abdominales, cefalalgias, gastralgias, y sobre irritaciones del aparato gastro-intestinal y genito-urinario, esterilidad, disminucion ó interrupciones menstruales debidos á dichos estados irritativos ó congestionales. Están indicadas en general en todas las personas de constitucion fuerte y fibra irritable sin escepcion de edad ni sexo, y perjudican á las débiles y achacosas si padecen hemorragias, flujos mucosos y úlceras atónicas. Su accion dominante es la de sedacion y atemperante. Las épocas señaladas para su uso son: 1.^a estadia desde 1.^o de Mayo á 10 de Julio, 2.^a desde 25 de Agosto á fin de Octubre.

Las aguas minerales frias, descubrimiento reciente que con sobrado fundamento debe reputarse como un hallazgo precioso, tambien están hospedadas en una balsa espaciosa llamada de la *tinajilla*, á la cual proveen raudales crecidos que siempre gozan de la temperatura de 12+°R. hallándose mineralizadas en mayor energía que la del baño termal. Cuarenta y nueve son los enfermos á quienes hasta el dia las he administrado, cuya escrupulosa observacion y las deducciones y conocimientos que me han proporcionado los medios analíticos y comparativos, me facilitan hoy señalar las dolencias en que son ventajosas, tales son, ciertos estados patológicos del sistema nervioso que dependan del eretismo de estos órganos, cefalalgias, ansiedades epigástricas, convulsiones especialmente la llamada baile de S. Vitor, espasmos histéricos y otras neuroses, debilidades de dicho sistema y del muscular exentos de lesiones cerebro-raquidianas: en los males que procedan de atonia y languidez de la accion vital, entorpecimientos de la circulacion venosa y lentitud de las funciones digestivas, absorventes y escretorias: en los que se deben á la demasiada densidad de los fluidos y escesia laxitud de los sólidos é infartos de las visceras: en las inflamaciones atónicas del sistema linfático é inercia de la absorcion de estos vasos, en las afecciones locales del aparato digestivo, pyrosis, gastrosis, constipacion, flegmasias crónicas del mismo, de las visceras abdominales y genito y urinarias: en los cálculos vexicales, incontinencia de orina por atonia; clorosis, leucorreas y metrorragias. En este padecimiento sobre todo, he visto comprobada la eficaz accion de dicha agua usada en baño y bebida, habiéndome alentado el favorable éxito que obtuve de ella en una enferma aquejada de la indicada dolencia (flujo inmoderado de sangre procedente de la matriz) á seguir utilizándolas como agente curativo en casos de igual índole, de los cuales tengo ya observados quinco. La paciente á que me refiero, D.^a Gabriela Alferez, avecindada hoy en la villa de Jayena, hacia tres años cuando se sometió al uso de dicho mineral, que sufría la indicada afeccion, esperándola ya

seguramente una muerte inevitable y pronta á juzgar por el estado de debilidad y abatimiento en que la habian sumido las copiosas y repetidas hemorragias que llevaba experimentadas y la impotencia de los medios empleados para estinguirlas. Uno de los dias en que fui buscado para asistirle que por cierto amenazaba á su existencia un peligro inminente, razon por la cual me vi precisado á indicar la necesidad de que se la suministrasen los últimos consuelos de nuestra religion, incontinentemente, aconsejé á su familia la hiciesen conducir á dicho manantial si se lograba salvarla de tan apurada situacion (un síncope mortal). Por fortuna asi sucedió; su organizacion todavia temprana respondió favorablemente á la accion de los remedios que la apliqué, y aun cuando el flujo no se habia cohibido del todo, la enferma á quien yo la merecia un ascendiente que me honraba, se sintió deseosa de entrar en la balsa y suscribiendo gustosa á mi consejo, fué llevada á ella y permanecido 4 minutos dentro, repitiendo la inmersión á los pocos instantes segun habia yo prevenido. Esta era la primera vez que este manantial ignorado de todo el mundo y convertido en un peligroso lodazal, cuyo dominio se disputaban, solo asquerosos insectos iba á demostrar ostensiblemente su benéfica accion y la sin razon con que se le tenia condenado al olvido. La doliente notó seguidamente suspenderse la hemorragia, continuó bañandose por espacio de trece dias y hoy puedo asegurar formalmente, que en el periodo de 22 meses que ha trascurrido ya, no ha vuelto á reproducirse el mal, habiendo adquirido la satisfactoria salud que antes de él disfrutara y la energía orgánica que á su edad y temperamento la son inherentes. Tiene 28 años; es de idiosincrasia hepática y predominio nervioso, y la hemorragia dependia de una relajacion y estado flucSIONAL habitual del órgano uterino.

La accion principal de este agua, es la tónico-es-citante-lacsante. Está indicada en las enfermedades por atonia franca, y en los casos en que tolerándolo el sugeto y el período del mal; se desee producir una revulsion por medio de la cual se intente cambiar el asiento y curso de una dolencia, restablecer la actividad de una funcion, corregir la perversion de las secreciones y determinar una derivacion saludable y suave al canal intestinal. Tambien es sedativa en circunstancias determinadas. No conviene á los ancianos y niños de corta edad, á las personas muy debiles y propensas á congestiones cerebrales y pulmonales, ó que padezcan vicios orgánicos del corazon y de los grandes vasos y á los que padecen reuma. La temporada desde 1.º de Junio á fin de Agosto.

El establecimiento está á cargo del profesor que suscribe, que habita en el mismo pueblo y admite gustoso las consultas que se le dirijan, á las cuales contestará con prontitud y franqueza. Tiene botiquin surtido de los medicamentos mas precisos, y para el servicio de los enfermos hay bañeros y caseros de ambos sexos, un corsario, correo y un carruaje cómodo y seguro que todos hacen sus viages diariamente á la capital, conduciendo á precios equitativos, personas, equipages y encargos, cuyos

medios de comunicacion y transporte facilitan á los enfermos la adquisicion pronta y nada gravosa de todos los articulos de primera necesidad y los de lujo y comodidad que no produce el pais.

Direccion de las aguas minero-medicinales de la Malá;==
Tengo la satisfacción de participar á Vds. que en el dia de hoy ha quedado terminada la obra de ampliacion y division del baño termal de este pueblo, construccion de dos estufas independientes y habitacion para los bañeros que tenia á Vds manifestado ser de una necesidad imprescindible su realizacion la cual no menos se ha debido á la actividad y celo de Vds. que la de este Sr. Gobernador de provincia, quien para que no se retardasen los trabajos y ejecutasen conforme á las reglas del arte, se sirvió personarse en el sitio de ellos y presenciar la formacion del muro de division y sostenimiento de la boveda que cubre ambas balsas, cuya descripcion y la de las demas mejoras materiales verificadas este año en el establecimiento que dirijo, tendré la complacencia de hacer á Vds. en una memoria separada que pasaré á sus manos en tiempo oportuno.—Mientras tanto no deberé dilatar un momento manifestar á Vds. el agrado con que todos los concurrentes á estas aguas han mirado la mejora referida y las expresivas demostraciones con que á porfia desean tributar á Vds. su afectuoso reconocimiento, que vivamente me ecsijen le dirija en su nombre por la parte nada escasa que le ha cabido en su ejecucion, y que, cumpliendo yo con tan honroso encargo me tomo la libertad de trasmitirle á la vez que el testimonio del aprecio y eterna memoria en que tendré los beneficios que por su filantropica mediacion se ha servido dispensar á estos minerales el gobierno de S. M. (Q. D. G.) por tantos años condenados al abandono mas lamentable.—Dios guarde á Vds. muchos años. Malá 12 de junio de 1852. —Licenciado, Manuel Rodriguez Carreño.—Sr. Director general de Sanidad del Reino.

Direccion de las aguas minero-medicinales de Malá.—
Tengo la satisfaccion de participar á V. S. que en el dia de hoy á quedado terminado la obra de ampliacion y division del baño termal de este pueblo, construccion de dos estufas independientes y habitacion para los bañeros conforme la tenia á V. S. solicitada y cuya ejecucion se sirvió ordenar, penetrado de la imperiosa necesidad que habia de llevarla á efecto cuanto antes.—Al recordar que sin embargo de las vivas y constantes gestiones que para el logro de tan imprescindible mejora he practicado durante el tiempo que tengo á mi cargo este establecimiento minero-hidrológico no he podido conseguir su realizacion con notorio daño de los enfermos que al mismo concurren, y que solo en la rectitud y filantropia de V. S. han encontrado mis reclamaciones la favorable acogida que las mismas demandaban, V. S. me dispensaba que llevado del deseo de satisfacer un deber demasiado grato para que me atreva á elevarle la espresion de mis sentimientos para tributarle el mas respetuoso testimonio de gratitud al cual van unidas las mas sinceras demostraciones de innumerables pacientes de los que frecuentan estos minerales que sabedores de la ejecucion de dichas obras me distinguen solicitándome haga á V. S. presente su reconocimiento y simpatias.—De hallarse concluida la misma doy hoy noticia á los efectos convenientes al Sr. Director de Sanidad del Reino y tambien al público por medio del anuncio de que acompaño á V. S. un ejemplar.—Dios guarde á V. S. muchos años. Malá 12 de Junio de 1852.—Licenciado Manuel Rodriguez Carreño —Sr. Gobernador civil de la provincia de Granada.

BARCELONA: Imprenta de Agustín Gaspar, plaza de Palacio.—1852.